

21 Días Hacia la Sanidad

Una guía práctica para interceder ante Dios por la sanidad física, emocional y espiritual, propia y de otros.



Eduardo Villegas

Nueva Jersey, Octubre 2020

ESTA GUÍA NO SERÁ VENDIDA

Esta guía tiene derechos de autor, pero puede ser impresa, compartida, traducida y usada de cualquier modo deseado, solo citando a su autor.

Si has creído en Jesucristo, tú eres luz del mundo y como tal, puedes impactarlo, influenciarlo. ¿Cómo? A través de la oración.

Si sientes un profundo deseo de que otras personas sean sanadas de toda enfermedad, aflicción y dolencia, te presentamos:

21 Días Hacia la Sanidad. Una guía práctica para interceder ante Dios por la sanidad física, emocional y espiritual, propia y de otros.

No basta con ser espirituales, es necesario que seamos Escriturales.

21 Días Hacia la Sanidad te ayudará a fundamentar tu oración e intercesión en las Escrituras, para que puedas orar con esa convicción y tocar el corazón del Padre, de acuerdo con la manera en que Él se revela a sí mismo en su Palabra.

EDUARDO VILLEGAS

NOTA: Todas las citas bíblicas extraídas de la Biblia pertenecen a la versión Reina Valera 1960.

21 Días hacia la Sanidad: Una guía práctica para interceder ante Dios por la sanidad física, emocional y espiritual, propia y de otros.

La caída del hombre debido a nuestra rebelión o desobediencia derivó en la entrada del pecado al mundo. Pecado significa simplemente “errar el blanco” y una de sus consecuencias (luego de decenas de generaciones o más apartadas de Dios), es la enfermedad. No estamos afirmando que cuando alguien se enferma se debe a un pecado ni nada que se parezca. Sin embargo, podemos argüir que la práctica del pecado trae consecuencias a las personas que lo practican y eventualmente, a sus generaciones.

“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”¹

“Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor.”²

Ahora bien, Dios nos ha delegado un poder que tiene la capacidad de cambiar el destino de las personas, familias y naciones: la oración. Dios ha puesto también, y solo en selectos corazones, el deseo de interceder y orar por otros. Santiago afirma que: *“La oración eficaz del justo puede mucho.”³* ¿Por qué? Porque, aunque orar sea un acto espiritual, tiene profundo impacto en lo natural, como millones de personas lo han comprobado. He visto enfermedades físicas, emocionales y espirituales desvanecerse a través del poder de la oración e intercesión. Los creyentes en Jesucristo podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia, para hallar misericordia y recibir socorro oportuno.⁴ Ese socorro oportuno no es solo para nosotros y para cubrir nuestras necesidades, sino que también puede ser impartido a todos aquellos por quienes clamemos y oremos de corazón. Y ¿qué mejor tiempo para interceder por sanidad que en medio de una pandemia?

¹ 1 Juan 3:8

² Juan 5:14

³ Santiago 5:16b

⁴ Hebreos 4:16

TU LISTA DE INTERCESIÓN: Este cuadro es útil para mantener enfocada tu intercesión. Ora, pídele a Dios que te muestre por quien orar, y entonces escribe en cada espacio los nombres de las personas enfermas por las que vas a interceder.

Este cuadro también servirá para dar testimonio del poder de Dios una vez ellos comiencen a sanarse debido al poder de Jesús.

LISTA DE INTERCESIÓN			
	NOMBRE COMPLETO		NOMBRE COMPLETO
1		8	
2		9	
3		10	
4		11	
5		12	
6		13	
7		14	

RESUMEN DE LAS INSTRUCCIONES:

- Toma un minuto para leer atentamente la página del día correspondiente
- Cada vez que llegues a un espacio entre corchetes que dice [tu lista de intercesión], procede a mencionar uno a uno los nombres de las personas por las que estás orando y ora individualmente por cada persona. Hazlo con fe, sabiendo que sanarlos es el deseo de Dios
- Ora conmigo en el último párrafo donde dice en negrillas: **oración**.
- Encontrarás también espacios en blanco a tu derecha para que escribas tus notas, si así lo deseas

NOTA: Si vas a engrapar o encuadernar esta guía, quizás sea buena idea no incluir esta hoja sino usarla para recordatorio de los nombres. Vas a necesitarla cada día.

Te felicito, te bendigo y le doy gracias a Dios por tu vida y por tu corazón dispuesto.

Permíteme orar por ti:

Padre Santo, en el nombre poderoso de tu Hijo Jesús y en el poder de tu Espíritu, te ruego que bendigas a _____, que le guardes y guíes en este proceso y que escuches sus oraciones de intercesión por la sanidad y la libertad de cada una de las personas que le asignaste. Te ruego que inclines tu rostro para que sienta tu Presencia. Gracias por darle ese corazón esforzado y valiente. Te pido que le des también la convicción de que todas y cada una de sus oraciones son escuchadas en los cielos, que tienen profundo impacto en la tierra y que éstas redireccionarán el futuro de cada una de esas personas.

¿Estás listo mi querido hermano o hermana? Ora con la alegría de saber que el Creador del Universo se goza contigo⁵ y de que va a obrar a través de ti.

En _____, a los _____ días del mes de _____ del año _____.

VAMOS, COMENCEMOS JUNTOS ESTA HERMOSA JORNADA...

⁵ Proverbios 15:8b "Mas la oración de los rectos es su gozo."

Día Uno

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.” Isaías 53:4

El extraordinario profeta Isaías, quien vivió unos siete siglos antes de Cristo, tiene una vívida visión de la crucifixión de Jesús, la cual no solo describe los tormentos físicos, psicológicos y espirituales que el futuro Mesías sufriría, sino que además devela el plan secreto de Dios para la humanidad. El Hijo de Dios se encarnaría como hombre, llevaría una vida perfecta, y luego sería inmolado por un intercambio divino. ¿Cómo sería este intercambio? Por un lado, Él, el Mesías, tomaría tu lugar y el mío para recibir todo el castigo que nosotros nos merecíamos por cada uno de nuestros errores, bajezas y miserias, llevando sobre su cuerpo toda nuestra maldad, impiedad e injusticia. De esa forma, la justicia que Dios Padre demandaba sería pagada (precio de rescate). Por el otro lado, tú y yo seríamos exonerados de deudas, dejados en libertad, tan solo por recibir su justicia y santidad, siendo justificados por su sangre, al punto que podemos presentarnos delante de Dios libres de toda deuda y error (rescatados). ¡Qué infinito amor!

En este verso podemos constatar que el Cordero de Dios, además de llevar nuestros pecados y pagar nuestras deudas, llevó específicamente las enfermedades y dolores de [\[tu lista de intercesión\]](#). Ese sacrificio abarca todas las enfermedades existentes, grandes o pequeñas: infecciones, desequilibrios hormonales, problemas óseos, cardiovasculares, respiratorios y digestivos, alergias, migrañas y heridas por accidentes, problemas dentales y capilares, ceguera, sordera, mudez, cáncer de cualquier tipo, Covid19 y toda forma de ansiedad, depresión, trastornos alimenticios, paranoia, bipolaridad, impotencia, frigidez, esquizofrenia y similares. Por eso vamos a orar con la fe que nos da el saber que ya Jesús llevó sobre sí toda enfermedad y dolor de [\[tu lista de intercesión\]](#) y ellos no los tienen que sufrir más.

Oración: Amado Jesús, te exalto. Gracias por llevar cada enfermedad y cada dolor de [\[tu lista de intercesión\]](#) sobre Ti. Gracias a Ti ahora ellos serán sanos porque no tienen que sufrir los tormentos que ya Tú sufriste por amor a ellos. Ahora clamo porque ese intercambio divino se aplique a [\[tu lista de intercesión\]](#) y cada uno sea beneficiario de la sanidad que compraste para ellos. Te ruego también que salves sus almas y todos te conozcan y te den gloria, en el nombre de Jesús ¡amén!

Día Dos

“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.” Isaías 53:5

El profeta Isaías continúa detallando el precio que Jesús, el Hijo de Dios encarnado, pagó para darnos vida. El pecado daña, degrada, descompone, pudre. Por siglos hemos creído que pecar es divertido y sin consecuencias. Ahora bien, si pecar significa errar el blanco, ¿cómo puede ser causa de bienestar? No. La práctica del pecado atrofia la mente porque la pervierte. Es interesante que la palabra griega que se traduce como sanar en el Nuevo Testamento (sózó), no solo significa sanar sino también salvar. Cuando Jesús sanaba físicamente a alguien, el impacto del milagro hacía que muchos creyeran en Él y fueran salvados. Otras veces, el perdón de los pecados, otorgado por su gracia que nos salva, trae consigo la sanidad.

Pero también vemos en esta cita que Jesús llevó toda forma de ansiedad, estrés y angustia (“el castigo de nuestra paz”) y “por su llaga” (su cuerpo fue tan malherido que las muchas llagas unidas se hicieron una) “fuimos nosotros curados”, es decir que llevó nuestras enfermedades físicas también. Tú y yo podemos orar por [\[tu lista de intercesión\]](#) sabiendo que existe esta promesa. Jesús pagó hace dos mil años el precio de cualquier dolencia emocional o psicológica de [\[tu lista de intercesión\]](#) así como cualquier enfermedad en sus cuerpos. Ya Él las llevó sobre sí, así que nosotros no tenemos que hacerlo. Es un derecho legal que debemos defender y cuidar. Además, nuestro buen Padre se regocija en nuestro bienestar. Podemos orar con la confianza de que le pedimos lo que Él nos quiere dar según su buena voluntad.

Oración: Gracias Jesús por llevar sobre tu cuerpo santo y perfecto los errores y las enfermedades de [\[tu lista de intercesión\]](#). Tú ya pagaste el precio para que ellos tengan paz así que te ruego que ellos puedan recibir sanidad emocional y relacional ahora. Además, tu cuerpo se hizo una llaga de tantas heridas juntas causadas por latigazos, puñetazos, espinas y clavos. Allí fueron también clavadas todas las enfermedades de [\[tu lista de intercesión\]](#), por lo cual clamo por la sanidad y restauración total de sus espíritus, almas y cuerpos. Te pido, de acuerdo con tu deseo, que les des paz y salud y, sobre todo, que te conozcan personalmente como su único y suficiente Señor y Salvador. Te lo ruego en el nombre de Jesús, amén.

Día Tres

“Y aconteció que el padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y de disentería; y entró Pablo a verle, y después de haber orado, le impuso las manos, y le sanó. Hecho esto, también los otros que en la isla tenían enfermedades, venían, y eran sanados;” Hechos 28:8-9

Pablo, junto a otros doscientos setenta y cinco hombres, la mayoría de ellos presos, acababan de sobrevivir a un poderoso viento huracanado llamado Euroclidón, el cual duró catorce días en los cuales no vieron ni sol ni estrella. Todos excepto Pablo habían perdido la esperanza de vida. El naufragio los arrojó a la isla de Malta y los nativos los trataron con mucha deferencia e hicieron fuego porque hacía frío. Al siguiente día supieron que el líder de la isla era de nombre Publio y que su padre se moría de fiebre y disentería. Pablo oró por él, le impuso las manos y fue sanado, lo que espontáneamente disparó una cruzada de milagros improvisada donde le trajeron a Pablo a todos los enfermos de la isla, y todos fueron sanados.

Ahora bien, si Dios tuvo misericordia de esos doscientos setenta y cinco hombres por amor a Pablo, porque Pablo tenía esa misión, y si el Espíritu Santo sanó a través de Pablo a un montón de nativos que no conocían nada del Señor, ¿crees tú que va a dejar de sanar a [\[tu lista de intercesión\]](#)? Por supuesto que no. Él los va a sanar por el sacrificio de Cristo y por amor a ti que estás allí clamando por la sanidad y libertad de cada uno de ellos. Jesús está en el negocio de restaurar vidas, de devolver los sueños, de hacer que la esperanza retoñe cuando todo parece seco y muerto. Él va a traer un reverdecer sobre [\[tu lista de intercesión\]](#) y se va a glorificar. Solo sigue perseverando y creyendo. Jesús, está atento a tu oración y se goza de ver intercesores como tú que le creen por la sanidad física y mental de otros.

Oración: Padre, vengo a rogarte que, así como tuviste misericordia del papá de Publio y de toda la gente de la isla de Malta, tengas misericordia hoy de [\[tu lista de intercesión\]](#). Pablo ya no está en la tierra, pero tu Espíritu Santo sí y Tú eres el mismo ayer, hoy y por los siglos.⁶ Yo clamo por [\[tu lista de intercesión\]](#) sabiendo que Tú estás en el negocio de restaurar vidas. Te ruego que sanes sus cuerpos y almas, y que te conozcan para que no solo sean sanos sino también salvos, de modo que sus nombres sean escritos en tu Libro de la Vida. Gracias Jesús. Te amo.

⁶ Hebreos 13:8

Mis Notas para hoy _____

“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” Lucas 11:9-10

¡Felicitaciones por estos primeros tres días!

Sigue perseverando...

*“Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos
atentos a sus oraciones...”*

1 Pedro 3:12a

ANIMO, SIGUE ADELANTE; AVANZANDO DE LA MANO DEL PADRE...

¿Cómo te sientes? Sé que a veces no nos provoca orar o perdemos un poco de entusiasmo, pero continúa en tu decisión. Tu oración puede y va a cambiar el destino de estas personas, y Dios te va a premiar.

Te presento esta parábola que seguro te dará nuevas fuerzas:

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre,

sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia.

Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”⁷

Jesús nos está hablando no de un deseo sino de la necesidad de orar siempre, y no desmayar. La parábola nos muestra a un juez que no tiene interés alguno por la justicia pero que, a pesar de su desdén, sucumbe a la insistencia de la viuda que va de día y de noche. Entonces, si el juez injusto sucumbe, ¿crees que Dios, el juez justo, se tardará en responderles a aquellos que claman a Él de día y de noche? ¡Claro que no! Pero ¿hallará Dios fe en la tierra? Claro que sí, te hallará a ti, hombre o mujer de fe. Insistamos hasta ver resultados. Clamemos de día y de noche hasta ver sanidades y maravillas, hasta ver la gloria de Dios...

⁷ Jesús en Lucas 18:1-8

Día Cuatro

“Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.” Santiago 5:16

Santiago es una derivación de Saint Jacob o San Jacobo. Este era el hermano de Jesús.⁸ De acuerdo con las Escrituras María concibió virginalmente del Espíritu Santo (por lo cual José quería cancelar su compromiso secretamente, para no avergonzarla ni causarle problemas), pero luego que el ángel Gabriel le explicó, José recibió a su mujer “pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito.”⁹ Jacobo no había creído que su hermano era el Mesías hasta que lo vio resucitado. Esta carta es una de las más antiguas (alrededor del 48 AD), y en ella nos comparte un gran secreto: “La oración eficaz del justo puede mucho.”

Ahora bien, ¿quiénes son los justos? Aquellos que han recibido a Cristo como su Señor. Si tú has creído de todo corazón en Él, te tengo una excelente noticia: eres justificado por la fe¹⁰ de modo que eres justo y como se lee en la cita: la oración eficaz del justo puede mucho. Por eso vamos a orar sabiendo que hay poder en esa oración, ¿por qué? Porque la oración del justo mueve a Dios, y Dios es el ser más poderoso del universo. ¿Qué tiene de difícil sanar a [tu lista de intercesión] si después de todo, fue Él quien los creó a cada uno? ¿Es un mayor milagro sanar a un enfermo que haberle dado la vida inicialmente? No lo creo. Tu oración será escuchada porque Dios ha prometido oír la oración del justo, y tú lo eres, a través de la sangre de Jesús. Clama con fe porque Dios está atento a ti.

Oración: Gracias por justificarme Jesús. Gracias por haber llevado todos mis errores y darme nueva vida en Ti. Con esa confianza de pertenecerte vengo a clamar por la sanidad de [tu lista de intercesión] sabiendo que Tú oyes mi oración y que mi oración es agradable a Ti Abba. Tu Palabra dice que, si esta oración es eficaz, puede mucho. Yo no sé si es eficaz pero lo que sí sé es que Tú eres eficaz, y poderoso, y fiel. Sé también que tienes profunda misericordia por [tu lista de intercesión] y tienes el poder para sanarlos. Padre, regálame un milagro por cada uno de ellos. Se glorificado Jesús, sana a cada persona de esta lista, en tu precioso nombre, amén.

⁸ Por favor compárese con Mateo 13:55; Marcos 6:3 y Gálatas 1:19

⁹ Mateo 1:24b-25

¹⁰ Romanos 5:1 “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;”

Día Cinco

“Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.” Mateo 14:14

Juan el Bautista acababa de ser decapitado por orden de Herodes, a requerimiento de Salomé (maliciosamente influenciada por su madre Herodías, amante de Herodes), quien le pidió la cabeza del Bautista en una bandeja una vez que éste le prometió “hasta la mitad de su reino,” luego que ella bailó para él una danza erótica que lo dejó perturbado en medio de su borrachera. Jesús se aleja a un lugar apartado buscando soledad y consuelo, procurando quizás un corto tiempo de duelo. No olvidemos que era Dios, pero también estaba encarnado como hombre. Sin embargo, la gente maravillada y deseosa de salvación y sanidad, lo asediaba al punto de seguirlo a pie hasta que lo hallaron. El salió de su escondite y al ver a la gran multitud que parecía un grupo de ovejas sin pastor, tuvo compasión por ellos.

¡Qué hermoso, noble y fiel es el corazón de Jesús! Siempre dándose por los demás, continuamente anteponiendo las necesidades de la gente (tanto de buenos como de malos), a las propias. Por eso podemos orar sabiendo que Él también tiene compasión de [\[tu lista de intercesión\]](#). Si tuvo compasión y misericordia por esa multitud (que incluía a muchos que no necesariamente creían en Jesús), te aseguro que también tiene compasión y misericordia por [\[tu lista de intercesión\]](#) aunque algunos o ninguno de ellos crea en Jesús, y si sanó a aquellos enfermos, podemos confiar que también sanará a éstos por los que clamamos, ya sea que crean o no en Jesús, así que vamos a orar con esa convicción, sabiendo que Jesús tiene compasión de cada persona de tu lista así como también de ti y de mí.

Oración: Padre, yo sé que Tú eres suficientemente poderoso para sanar a [\[tu lista de intercesión\]](#). Yo sé que lo que Tú quieres hacer, nadie lo puede impedir, y también sé que nada es imposible para aquel que te cree. Gracias por este verso que me enseña dos cosas: 1) que tienes compasión profunda por los enfermos (sean creyentes o no); y 2) que tienes el poder de sanarlos a todos. No hay un solo enfermo en las Escrituras a quien no hayas podido sanar. Por eso vengo a clamar por cada uno de ellos y por milagros completos. No importa si ellos creen o no en Jesús, lo que importa es que yo creo; no importa si ellos oran o no mí Señor, lo que importa es a quien yo le oro: al Salvador del mundo, bendito seas por siempre.

Mis Notas para hoy _____

“En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.”

Juan 16:23

Día Seis

“Y he aquí vino un leproso y se postró ante él, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y al instante su lepra desapareció.” Mateo 8:2-3

Los leprosos probablemente conformaban al grupo de personas más segregada durante los tiempos bíblicos, ya que la lepra deforma a los que la sufren haciéndoles incluso perder parte de sus cuerpos. Cuando la llaga aparecía, el potencial contagiado debía acudir al sacerdote quien determinaría si es limpio o inmundo, de acuerdo con detalladas instrucciones prescritas en el libro de Levítico.¹¹ Me parece interesante que el leproso que se le acercó a Jesús, no le preguntó si podía sanarlo sino si quería hacerlo. Tenía fe en que Jesús podía curarlo, pero dudaba si el Maestro desearía ayudarlo. Imagino que su autoestima, luego de sufrir el repudio social por meses o años, estaba profundamente lesionada, por lo que ya no se sentía digno. Pero para Jesús éste leproso si lo era.

Cuando alguien era declarado inmundo, también lo era quien lo tocara; pero con Jesús, en vez de contagiarse el sano, se sanaba el enfermo. Me encanta el amor y la autoridad en la respuesta de Jesús: “Quiero, sé limpio.” Y sobre esta Escritura, tú y yo vamos a orar hoy por [\[tu lista de intercesión\]](#) sabiendo que no importa cuán inmundas sean las infecciones o enfermedades de estas personas; ni cuán lesionada esté la autoestima de cada una de ellas, Jesús no solo tiene absoluto poder para sanarlos, Él quiere hacerlo. Dios se deleita en el bienestar de las personas. Él ama la vida. Hoy le vamos a pedir que al que tiene cáncer le diga: “Quiero, se sano,” y a quien tiene Covid19 le ordene: “Quiero, se levanta tu sistema inmune,” y así dará una orden específica a cada uno que empieza con “quiero.”

Oración: Amado Jesús, gracias porque Tú quieres el bienestar completo de [\[tu lista de intercesión\]](#). Yo sé que Tú anhelas verlos sanos y aceptos, y te place bendecirlos. Por eso oro ordenándole a cada enfermedad de [\[tu lista de intercesión\]](#): “Jesús lo quiere, sé sano; Jesús lo quiere, sé limpio; Jesús lo quiere, sé libre de toda ansiedad; Jesús lo quiere, levántate de esa cama; Jesús lo quiere, se va toda adicción y toda atadura; Jesús lo quiere, recupera la vista.” Jesús lo quiere, el Espíritu Santo lo quiere y el Padre lo quiere. Pronto estaremos testificando de tu poder Señor.

¹¹ Ver Levítico 13, las leyes de la lepra

Mis Notas para hoy _____

“Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.”

Lucas 17:6

Día Siete

“Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Maestro, que recobre la vista. Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y en seguida recobró la vista, y seguía a Jesús en el camino.” Marcos 10:51-52

Bartimeo (hijo de Timeo) era ciego y estaba sentado al lado del camino, mendigando. Mientras todos pasaban apresurados a su alrededor, él estaba a la orilla, sin destino, solo esperando limosnas. Sin embargo, cuando comenzó a escuchar el ruido y el griterío de una muchedumbre que pasaba, y supo que se trataba del Rabí Jesús, Bartimeo comenzó a gritar a toda voz: “Hijo de David, ten misericordia de mí.” Gritaba tan fuerte que algunos, insensibles a su necesidad, le pedían que se callara, pero él tan solo gritaba más fuerte. Sabía que esta era una oportunidad única y no pensaba desperdiciarla. Cuando finalmente Jesús lo manda a llamar y le pregunta que quiere, él no titubea ni pide algo razonable sino: “que recobre la vista.” Y fue sano en ese momento, pero con la restauración de su vista natural también recibió sanidad espiritual porque, aunque Jesús le dijo “vete, tu fe te ha salvado,” el nuevo Bartimeo comenzó también a seguir a Jesús en el camino...

Es importante orar por las personas pidiéndole a Dios exactamente aquello que necesitan, como Bartimeo. Él no dijo, bueno, quisiera un trabajo o una familia, o quizás limosnas que me alcancen para el resto de mi vida, no. Este hombre sabía lo que quería y necesitaba. Hoy vamos a orar de una manera precisa por [\[tu lista de intercesión\]](#). Además, le vamos a pedir a Dios que, junto con la sanidad física o emocional que Dios va a hacer, junto con los milagros de sanidad que van a ocurrir, se les abran sus ojos espirituales de modo que comiencen también a amar y a seguir a Jesús, por el poder del Espíritu Santo. De ese modo serán sanos y salvos.

Oración: Amado Espíritu Santo, nuevamente vengo hoy a clamar por la sanidad específica de [\[tu lista de intercesión\]](#). Te pido que sanes exactamente aquella parte de sus cuerpos o almas que lo necesitan. Dame discernimiento para saber exactamente por qué orar en cada caso, sabiendo que a veces las enfermedades físicas tienen su origen en lo emocional o espiritual. Te ruego que cubras a [\[tu lista de intercesión\]](#) con tu manto de amor y con el poder sanador y redentor de tu sangre preciosa. Penetra sus cuerpos Espíritu Santo, limpia sus corazones, sana sus almas y trae perdón y paz sobre cada uno de ellos, en el nombre de Jesús, amén.

Mis Notas para hoy _____

“Jehová, escucha mi oración, Y llegue a ti mi clamor.”

Salmos 102:1

Día Ocho

“¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.” Salmos 42:5, 11; 43:5

Esta oración se repite tres veces palabra por palabra en los salmos 42 y 43. El espíritu de quien lo escribe le está preguntando a su propia alma, dejándonos ver (y permitiéndonos parafrasear) aquello en qué meditaba su alma: “¿Por qué te abates y te turbas alma mía? ¿Por qué te preocupas? ¿Por qué tienes tanta ansiedad y estrés? ¿A qué le temes? ¿Por qué tienes miedo? No pierdas la paz. Mantente quieta y tranquila alma mía. Espera en Dios porque aún he de alabarle.” Observa que la instrucción no es alabar a Dios una vez que se obtiene lo esperado. La instrucción es que el alma alabe a Jehová mientras espera en Él, confiando en Él aunque, a nuestro parecer, sea tarde. En otras palabras, el salmista está diciendo que, en medio de la dificultad esperemos en Dios, y que lo mejor que podemos hacer mientras esperamos, es alabarle, porque la alabanza fortalece la fe.

Quizás en tu lista hay personas con trastornos emocionales como ansiedad, depresión o con miedos irracionales. Igualmente, los que presentan enfermedades físicas, también son afectados emocionalmente, mucho más si la enfermedad que les aflige es grave. Hoy vamos a clamarle al Dios eterno, a gemir desde nuestro espíritu para que las almas de [\[tu lista de intercesión\]](#) no sean abatidas, no sean turbadas, sino que tengan la fe y el coraje de esperar en Dios, alabándole. Vamos a pedirle a Dios que sane todo trastorno de conducta, toda distorsión de la imagen propia, toda falta de identidad en Cristo. Toda patología del alma va a ser sanada (esquizofrenia, paranoia, trastornos bipolares, anorexia, gula, miedos a la locura, miedos irracionales, delirios maníacos, depresivos y de persecución), así como toda enfermedad física. Dios no solo sana el cuerpo, sana también las almas, y las salva. De hecho, vamos a orar nosotros alabándole mientras esperamos en Él.

Oración: Señor Jesús, Tú eres mayor que todo nombre que se nombra. Tú eres el Cordero inmolado y el León de Judá. Vengo a adorarte por quién eres, mi Salvador y Libertador, el Redentor de la humanidad. Acallo todo abatimiento de mi alma y te presento a [\[tu lista de intercesión\]](#) mientras espero porque hagas un milagro en cada uno de ellos. Sé glorificado en estas personas que te necesitan Padre. Líbralos de toda angustia Señor y restaura sus almas y cuerpos, en Cristo Jesús.

Mis Notas para hoy _____

“Escucha, oh Jehová, mi oración, Y está atento a la voz de mis ruegos.”

Salmos 86:6

Día Nueve

“Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.” Juan 5:8-9

Jesús caminaba por el estanque de Betesda, en Jerusalén, donde una multitud de enfermos de todo tipo (“ciegos, cojos y parálíticos...”) esperaban recibir sanidades esperanzados en una antigua superstición, según la cual ocasionalmente un ángel agitaba las aguas y, el primero en entrar al estanque luego de esto, se sanaba. El Maestro se le acercó a un hombre que llevaba treinta y ocho años parálítico y le hizo una extraña pregunta: “¿quieres ser sano?” Pero la respuesta justifica la pregunta. En vez de confesar “sí, quiero ser sano,” el tullido comenzó a explicar todas las razones por las cuales él no se podía sanar. ¿Conoces a alguien así? ¿Gente con una dolencia que se dedica a pregonar, a todo el que le oiga, por qué su caso es único y no tiene solución? ¡Se apropian de la enfermedad y no la sueltan!

Sin embargo, Jesús le dijo “levántate” y el hombre fue completamente sanado. Este hombre no solo no tenía fe, sino que estaba allí por costumbre, convencido de que siempre alguien entraría primero que él al agua. Tampoco sabía quién era Jesús, pero Él decidió sanarlo a pesar de todo. Por eso podemos orar con confianza porque sabemos que, aunque algunas personas de tu lista no crean en Jesús, o estén convencidos de que sus casos no tienen soluciones, nosotros le creemos a un Dios que crea las soluciones; que, aunque se necesite un milagro, nosotros conocemos al Dios que hace milagros, y que nada es imposible para Él. No importa si en tu lista hay personas que se aferran a su enfermedad como un náufrago al flotador, Jesús no les pone condiciones. Él es el Dios de los imposibles y puede sanarlos a ellos también. No importa que no tengan fe porque tú y yo si la tenemos. De hecho, pidámosle a Dios que se glorifique en los casos de incredulidad, para que crean y sean testimonios vivientes de la gracia de nuestro Señor.

Oración: Padre, vengo delante de ti a orar y clamar por la sanidad de [\[tu lista de intercesión\]](#). Te pido que hagas un milagro en cada uno de ellos, aún en aquellos que no te conocen, te rechazan o que piensan que su caso no tiene solución. Haz con ellos como hiciste con aquel parálítico. Yo sé que tú eres misericordioso y que puedes sanar toda enfermedad y dolencia. Su falta de fe no te importa porque tu gracia es mayor. Sorpréndelos para que crean y testifiquen de Ti. Gracias Jesús.

Mis Notas para hoy _____

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.”

Filipenses 4:6

*¡Felicitaciones por alcanzar el décimo día!
No desmayes. Hay cosas que quizás no veas pero
que se están moviendo y fuerzas divinas que están
operando desde lo invisible...*

HAS AVANZADO MUCHÍSIMO, NO TE DETENGAS AHORA...

Jesús fue ungido para cumplir un propósito muy específico para la salvación de la humanidad. Él dijo que:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor.”

Lucas 4:18-19

Sanar quebrantados de corazón

Libertad a los cautivos

Vista (natural y espiritual) a los ciegos

Liberar a los oprimidos

El año (o tiempo) agradable del Señor

¿No se parece un poco a lo que estamos haciendo en esta guía? Pero Jesús dijo algo más:

*“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.”*¹²

Está hablando de ti y de mí porque creemos en Él. Nosotros también hemos sido ungidos, pero no por nuestras virtudes, sino por su Santo Espíritu. Confiemos entendiendo que mientras oramos e intercedemos, en el nombre de Jesús, el futuro de personas, familias y ciudades; el futuro de generaciones es positivamente impactado, bendecido.

¹² Juan 14:12

Día Diez

“Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.”

Marcos 2:5

El Maestro regresó a su casa en Capernaum pero la multitud se agolpaba para escucharlo predicar y ser sanados de sus enfermedades y ataduras espirituales. Un día llegaron cuatro hombres con un paralítico en una camilla para que el Rabí lo sanara. Desafortunadamente la multitud llenaba literalmente cada pulgada de espacio y no lograban entrar. Pero estos hombres no se desanimaban fácilmente, así que lo ataron y lo treparon al techo (no estoy seguro de que con total consentimiento del enfermo), y luego de abrir un gran hoyo en el techo de la casa, lo bajaron con cuerdas a los pies de Jesús. Por supuesto Jesús lo salvó y sanó, pero ¿qué lo motivo a hacerlo aun sin mediar palabra? La fe de ellos. Él no vio fe en el tullido, pero sí vio fe en la acción de los cuatro amigos, y de inmediato actuó.

Con este tremendo ejemplo bíblico de soporte, tú y yo vamos a orar con fe por [\[tu lista de intercesión\]](#), porque Jesús va a ver nuestra convicción y certeza, y por eso va a perdonar sus pecados y a sanarlos de todos sus males. ¿No es hermoso el corazón de Jesús? Ahora bien, lo que Él vio fue la fe de estos hombres manifestada en una acción puntual: perseverar aún por el techo si es necesario, porque el paralítico tenía que llegar a los pies del Maestro. Ellos no se dieron por vencidos ni buscaron excusas. Y tú y yo vamos a orar con esa misma fe y con una acción específica que es clamar diariamente por cada persona de nuestra lista de oración, hasta que cualquier obstáculo o techo que pretenda impedir que nuestra oración suba a Jesús, sea perforado y derribado, porque la oración por cada uno de estos enfermos va a llegar a los pies de Jesús, y Él va a obrar. ¿Estamos listos?

Oración: Bendito Jesús, lleno de gracia y humildad, vengo delante de Ti a poner a tus pies a [\[tu lista de intercesión\]](#), rogándote que salves y sanes a cada uno, por nombre. Clamo que se abran los cielos sobre ellos y que todo obstáculo que el enemigo tenga en los aires sea perforado y destruido como el techo de tu casa Maestro, cuando aquellos hombres te llevaron al paralítico a Capernaum. Vengo convencido de que Tú quieres, puedes y vas a salvarlos y sanarlos porque te place mi fe y porque los amas con un amor infinito. Yo los levanto espiritualmente y te los presento, por nombre, a cada uno, confiado en tu amor incontenible. ¡Gracias!

|
Mis Notas para hoy _____

“Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.”

Marcos 1:34

Día Once

“El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;”

Salmos 103:3

El rey David está una vez más en medio de persecuciones y allí, en medio de ella, hace algo increíble: desde su espíritu (que contiene la verdad) le habla a su alma (donde habitan las emociones, pensamientos y la voluntad). ¿Y qué le dice? Le ordena que bendiga a Dios y que haga un inventario de todo lo que Jehová ha hecho por ella y por todo su ser. En otras palabras, le devuelve la perspectiva correcta que al igual que David, todos perdemos en nuestro día a día. David confronta sus emociones, su ansiedad contra la verdad eterna que prevalece. De eso se trata la fe. De confrontar la mentira que nuestros sentidos perciben, con la invisible realidad del Todopoderoso, como quien enciende una vela en la oscuridad.

Y eso mismo podemos hacer tú y yo. Vamos a imitar a David. Vamos a tomar las enfermedades que vemos y que sabemos que [\[tu lista de intercesión\]](#) tienen, y las vamos a confrontar con la verdad eterna de que Cristo ya murió por ellos, de modo que por su llaga todos ellos ya fueron curados; que ya Él llevó todos los dolores de [\[tu lista de intercesión\]](#) y que el castigo por la paz de ellos ya fue aplicado a Él. Mayor es Aquel que está en ellos que el que está en el mundo. Oraremos sabiendo que la verdad indestructible está de nuestro lado. Que el Dios eterno y omnipotente está de nuestro lado. Que la gracia y el amor de Dios para perdonar los pecados que causaron esas enfermedades, también están de nuestro lado. Del mismo modo que las tinieblas desaparecen cuando enciendes una luz, la mentira de estas enfermedades desaparecerá cuando declaremos la verdad, ¿amén?

Oración: Gracias Jesucristo porque Tú eres el que perdona todas nuestras iniquidades y nuestros pecados; el que sana todas y cada una de nuestras dolencias; el que saca del hoyo nuestras vidas; el que nos corona de favores y misericordias y sacia de bien nuestra boca, de modo que nos rejuvenezcamos como las águilas.¹³ Hoy vengo parado sobre tu verdad eterna a declarar que todas las enfermedades y dolencias de [\[tu lista de intercesión\]](#) son sanadas y desaparecen junto con todo dolor y todo desaliento. Vengo a derribar cada enfermedad con tu Verdad indestructible. Te ruego que soples vida sobre cada uno de ellos Señor, amén.

¹³ Salmos 103:3-5

Día Doce

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.” Hebreos 4:16

Esta carta, que se le atribuye a Pablo pero que algunos académicos se la asignan a Lucas, o a Bernabé, y aun a otros, está dirigida a los judíos que se habían convertido, por lo que se refleja en ella la preocupación de que estos creyentes volvieran al judaísmo, es decir a la ley, a pesar de haber recibido ya la gracia de Jesucristo. El autor acá enfatiza que solo existe un Sumo Sacerdote, Jesús, quien fue sacrificado por una vez y para siempre. Este Sumo Sacerdote nos reconcilió con Dios y, a través de Él, podemos acceder al trono de la gracia. Es una hermosa metáfora ya que los reyes de la tierra son bien poco accesibles para el pueblo, pero a través de Cristo tenemos acceso 24x7 al Rey de reyes y Señor de señores. ¿Y qué alcanzamos con este acceso? Oportuno socorro, es decir ayuda idónea y a tiempo.

De modo que tú y yo podemos, a la hora que sea que nos dispongamos a orar, saber que en ese momento estamos acercándonos confiadamente al trono del Rey, al trono de la gracia. Allí podemos clamar por [\[tu lista de intercesión\]](#) con la certeza de que seremos oídos y Dios proveerá oportuno socorro para aquellos por quienes estamos clamando. ¿No es maravilloso? Proverbios dice que “la oración de los rectos es su gozo”¹⁴ y que “... él oye la oración de los justos.”¹⁵ Si combinamos estas tres citas y entendemos que los que hemos creído en Jesús, somos justos (justificados), entonces oraremos con la misma certeza de que si acudiéramos físicamente a hablar con el rey de nuestra provincia sabiendo que, si le pedimos algo de acuerdo con su deseo, nos va a socorrer oportunamente. ¿Estas listo?

Oración: Padre Santo. A través del acceso proveído por la sangre de Tu Hijo Jesucristo, vengo delante de Ti reconciliado y como hijo, buscando tu rostro y tu gracia. Sé que donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, por eso vengo a presentarte a tus pies las enfermedades, dolencias, errores y necesidades de [\[tu lista de intercesión\]](#) y a clamar porque tengas misericordia de cada uno de ellos, y los sanes, tanto en sus cuerpos como en sus almas. Danos oportuno socorro Señor mío, levántalos de sus camas, fortalece sus almas, líbralos, en tu nombre, amén.

¹⁴ Proverbios 15:8b

¹⁵ Proverbios 15:29b

Mis Notas para hoy _____

*“Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis;”
Amós 5:4*

Día Trece

“Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía.” Mateo 8:14-15

Pocas horas antes Jesús había sanado a un leproso; luego al siervo de un centurión, y ahora, al llegar a la casa de Pedro, se encuentra con la suegra de éste, quien está acostada con fiebre alta. Sin que nadie se lo pida, se acercó a ella y no fue necesario que tomara su mano, solo tocársela, para que la fiebre se desvaneciera. Ella se levantó no solo sanada sino tan llena de energía y agradecimiento, que empezó a servirlos a todos. Fue como si la fiebre fuese neblina, y el toque de Jesús un poderoso y caliente rayo de sol. Se desvaneció la fiebre y “la dejó.” Cuando llega el bien, el mal se va; cuando se enciende la luz, las tinieblas se desvanecen; cuando llega Jesús, llega la salvación y la sanidad y todo espíritu de enfermedad, toda lesión, desequilibrio, desajuste, ya sea físico, emocional o espiritual, es corregido. Jesús es Dios vivo y adonde su Espíritu Santo se posa, la sanidad, la libertad y la plenitud se posan con Él. ¡Gloria al que vive por los siglos!

Recordemos que Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre, de modo que Él sigue sanando hoy. Fundamentados en este milagro, podemos acudir al Mesías para pedirle que toque la mano de [\[tu lista de intercesión\]](#) porque, al hacerlo, toda enfermedad, todo mal y toda dolencia “los dejará.” ¿No es maravilloso? Con que solo Jesús los toque a través de Su Espíritu, tanto la gripe como la alergia, el cáncer como la migraña, la ansiedad como la demencia, la hipertensión junto al problema digestivo, Covid19 y cualquier infección, lo que sea, toda enfermedad física o emocional, grave o leve, mortal o no, temporal o crónica, “los dejará.” Ese es el corazón de Dios. Ese es su anhelo. Para eso fue Jesús a la cruz. Así es su amor.

Oración: Señor Jesús, te amo y te doy gracias por lo que haces por todos nosotros. Te pido que, desde tu Espíritu, toques la mano de [\[tu lista de intercesión\]](#) y toda enfermedad y dolencia de ellos los deje, los abandone. Que toda molestia, dolor, náusea, alergia, incomodidad, debilidad y toda atadura sea cortada, desarraigada, expulsada. Yo creo que Tú eres suficientemente poderoso para sacar de ellos todo mal tan solo tocándoles sus manos. Padre Santo, que ellos puedan sentir tu mano sobre sus manos, liberando, restaurando, sanando, en el nombre de Jesús, amén.

Mis Notas para hoy _____

“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

Juan 10:10

Día Catorce

“Porque también yo soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe. Y al regresar a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al siervo que había estado enfermo.”

Lucas 7:8-10

Un centurión romano tenía a un siervo tan enfermo, que se moría y, habiendo oído de Jesús, envió a sus amigos fariseos para rogarle que viniera a su casa a sanarlo. Pero cuando aún no llegaba el Maestro, el militar cambió de parecer y le envió a decir que él no era digno de que entrara a su hogar, pero que él sabía que, si tan solo Jesús ordenaba la Palabra, su siervo se sanaría. ¿Por qué lo sabía? Porque él, como centurión, ordenaba a sus siervos y ellos le obedecían. Él no necesitaba verificar el cumplimiento de una orden. Por eso razonó que, así como cuando él daba una orden a uno de sus soldados, éste obedecía a su autoridad como centurión, del mismo modo, si Jesús enviaba la Palabra, el cuerpo de su siervo sanaría de inmediato en obediencia a la autoridad del Cristo. Jesús se maravilló de que un romano tuviera una fe tan grande y le sanó a su siervo como se lo pidió.

Y tú, ¿crees qué si Jesús envía una Palabra, puede sanar a [\[tu lista de intercesión\]](#)? Yo estoy seguro de que sí porque Jesús está en el negocio de sanar enfermos, liberar cautivos y restaurar vidas. Por eso oraremos aferrados a este verso pidiéndole a Jesús que envíe su Palabra sobre [\[tu lista de intercesión\]](#). Tanto lo visible como lo invisible obedecen a la autoridad de Jesús. El universo fue creado por su Palabra y Él lo sostiene. Todo lo que existe, vivo e inanimado está sujeto a la Omnipotente autoridad de Jesús. Y como las estrellas y las galaxias le obedecen; como los árboles y animales le obedecen, así también los cuerpos y almas de [\[tu lista de intercesión\]](#) le obedecerán y serán sanados, ¿lo puedes creer?

Oración: Señor Jesús, Rey de reyes y Señor de señores. Yo reconozco y creo de todo corazón en tu autoridad omnipotente. Sé que lo que Tú quieres hacer, nadie lo puede estorbar. Vengo a Ti Padre a pedirte que hables Palabra de sanidad y restauración sobre [\[tu lista de intercesión\]](#) porque sé que, en tu nombre, sus cuerpos y almas te obedecerán y sanarán. Gracias amado Señor, amén.

Mis Notas para hoy _____

*“Y salidos los fariseos, tuvieron consejo contra Jesús para destruirle.
Sabiendo esto Jesús, se apartó de allí;
y le siguió mucha gente, y sanaba a todos,”*

Mateo 12:14-15

Día Quince

“Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista.” Juan 9:10-11

Este hombre que había nacido ciego, pero a quien Jesús había sanado, era sometido a un brutal escrutinio de parte de los fariseos quienes estaban profundamente contrariados y confundidos por los milagros de Jesús. Por eso acechaban al Maestro e interrogaban al beneficiario de cada una de las sanidades y prodigios que constantemente hacía, porque la reacción más común contra lo desconocido es refutarlo y procurar destruirlo. Por ello, en vez de acercarse a Jesús y averiguar más respecto a Él, prefirieron acusarlo porque sanaba en los días de reposo. En este caso, llegaron al punto de llamar a los padres del ex invidente para asegurarse de que había nacido ciego. Sin embargo, a pesar de que ambos lo corroboraron, ellos seguían afirmando: “Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo.”¹⁶ “No hay peor ciego que el que no quiere ver” decía mi madre.

Los milagros de Jesús siempre son desconcertantes. Ver lo sobrenatural afectar poderosamente lo natural siempre confunde y genera miedo y controversia. Jesús sanó a este hombre en día de reposo, demostrando que la salud de este ciego y la salud de [\[tu lista de intercesión\]](#) es más importante para Él que su descanso o que el cumplir con cualquier tradición. Además, a diferencia de muchos otros casos, lo sanó usando lodo, creo que para enseñarnos que no existen fórmulas predeterminadas. Sea hoy el día que sea, Jesús puede ahora mismo sanar a cada miembro de tu lista de intercesión. De hecho, puede sanarlos a cada uno de ellos, de una manera diferente. Así de grande es Su poder y Su amor, ¿oramos?

Oración: Señor Jesús, yo sé dentro de mi alma que tu deseo íntimo es sanar el cuerpo y el alma de [\[tu lista de intercesión\]](#). Gracias Jesús porque, ya sea en día laboral o de reposo; de día, madrugada o a media noche; sean ellos creyentes o no; tengan mucha o ninguna fe; imponiendo tus manos o sin tocarlos; con lodo o sin él; Tú eres el mismo ayer, hoy y siempre y eres también suficientemente poderoso para sanar completamente toda enfermedad y dolencia a [\[tu lista de intercesión\]](#). Gracias Jesús por ese amor que nos sorprende. Eres maravilloso.

¹⁶ Juan 9:16

Mis Notas para hoy _____

“Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.”

Marcos 1:34

¡Felicitaciones por alcanzar el décimo sexto día!

Has avanzado muchísimo

Creo que los Cielos han escuchado tu clamor

*"Los ojos de Jehová están sobre los justos, Y atentos sus oídos
al clamor de ellos."*

Salmos 34:15

PERSEVERA – SIGUE CLAMANDO CON FE Y GOZO PARA QUE DIOS TE
CONCEDA LA SANIDAD DE TODAS ESTAS PERSONAS – BENDITO SEA TU
CORAZÓN DE INTERCESOR

Santiago nos enseña que todo lo bueno que viene a nuestras vidas proviene del cielo. En otras palabras, nada bueno proviene de otra fuente. Del mismo modo concluimos que nada malo proviene del cielo (ni la enfermedad ya que Jesús murió para sanarnos; ni la pobreza ya que Jesús se hizo pobre para que fuésemos enriquecidos, ni el pecado ni el odio, etc.) sino de otra fuente. Veamos:

“Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”¹⁷

En la misma línea, Juan el Bautista afirma que lo bueno que recibimos viene de Dios, del cielo:

“Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo.”¹⁸

Ahora bien, tú has perseverado por quince días clamando literalmente a los cielos y pronto tu respuesta vendrá justamente de allí, del Padre de las luces, en quien no hay mudanza ni sombra de variación.

Persevera, hay recompensa, sigue clamando e intercediendo.

*“Oh alma mía, dijiste a Jehová:
Tú eres mi Señor;
No hay para mí bien fuera de ti.”¹⁹*

¹⁷ Santiago 1:17

¹⁸ Juan 3:27

¹⁹ Salmos 16:2

Día Dieciséis

“Y se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel.” Mateo 15:30-31

Jesús estaba sentado predicando desde un pequeño monte al lado del mar de Galilea. Ya su fama se había extendido a los cuatro vientos y, al contrario de los fariseos que eran cultos pero llenos de prejuicios, el pueblo, más sencillo, abierto y necesitado, les trajo a todos los enfermos de cualquier mal que tuviesen, sabiendo que el Hijo de David los sanaría. Imagino que iban de casa en casa buscando a quien estuviera enfermo para llevárselo. Luego de una visita de Jesús, los cojos caminaban, los ciegos veían, los mudos hablaban. La Real Academia Española define manco como: “Que ha perdido un brazo o una mano, o el uso de cualquiera de estos miembros.”²⁰ Esto quiere decir que Jesús regeneró manos y brazos, pies y piernas, y los parálíticos recuperaban su completa movilidad. Por eso todos glorificaban al Dios de Israel, que su nombre sea bendito por todos los siglos.

Por eso tú y yo podemos orar anclados en este verso, sabiendo que cualquiera sea la enfermedad o padecimiento, ya sea Covid19 o una simple gripe, cáncer o parálisis cerebral, depresión o una necesidad especial, un dolor de cabeza como una pierna amputada, problemas gástricos como renales o del hígado, todo, todo, todo; sea una enfermedad conocida o no todavía, exista o no vacuna o tratamiento, Jesús la puede sanar completamente. Así que, del mismo modo que en este verso “mucha gente traía consigo” a los enfermos, tú puedes, en tu espíritu “traer a [tu lista de intercesión] contigo a Jesús”. Ánimo. Preséntaselos a nuestro Salvador.

Oración: Amado Jesús, tu poder me abruma, tu gloria me maravilla, tu gracia me deleita. Hoy quiero simbólicamente “traer conmigo” a tus pies a [tu lista de intercesión] para que Tú te glorifiques y los sanes. Yo sé que muy pronto cada uno de ellos te va a glorificar y va a reconocer que Tú estás tan vivo y eres tan real hoy como cuando te encarnaste. Padre, respalda mi oración y glorifícate en cada uno de ellos. Quiero que ellos y toda la tierra sepan que hay Dios en Israel, amén.

²⁰ Diccionario de la Lengua Española en Internet: <https://dle.rae.es/manco?m=form>

Mis Notas para hoy _____

“Y echaban fuera muchos demonios, y ungián con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.”

Marcos 6:13

Día Diecisiete

“Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios.” Lucas 13:13

Jesús enseñaba en la sinagoga en el día de reposo, como era la costumbre, y estaba allí una mujer quien tenía un “espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar.”²¹ Jesús la vio, la llamó y declaró: “Mujer, eres libre de tu enfermedad” y la sanó. Nota que ella no le pidió a Jesús que la sanara, pero Él, por su gran compasión, igual lo hizo. Ella probablemente estaba acostumbrada a vivir así, a caminar encorvada, viendo el piso y sin poder levantar su rostro al cielo, sin embargo, Jesús la libró y el principal de la sinagoga protestó porque era sábado (shabbat o día de reposo). Jesús reprende su hipocresía y les informa a todos que era Satanás quien tenía a esta mujer atada²² y que, así como los judíos desatan a sus bueyes en el día de reposo, Él debía hacer lo mismo.

¿Sabías que algunas enfermedades pueden tener un origen espiritual? Muchos rechazarán esto, pero no soy yo sino Jesús quien nos da el diagnóstico de la rigidez de la espalda de esta mujer: satanás la tenía atada, al punto de que “en ninguna manera se podía enderezar.” Estos ataques se pueden manifestar también en el alma, en la forma de miedos irracionales, depresión y suicidios. Hoy vamos a clamarle al Padre, en el nombre de Jesús, para que expulse todo espíritu de enfermedad de las mentes, emociones y cuerpos de [\[tu lista de intercesión\]](#) para que cada uno de ellos sea desatado, liberado y sanado. Clamaremos también por sus familias, para que nadie más se contagie y que sus descendencias sean sanas.

Oración: Amado Señor, oro que derrames tu poder y gracia, el poder de tu sangre preciosa sobre [\[tu lista de intercesión\]](#) para que cada uno de ellos sea libre de todo espíritu de enfermedad. Reprendo y expulso, en el nombre de Jesús, todo espíritu de enfermedad, dolencia y padecimiento. Quita Jesús, te ruego, de cada uno de ellos toda afección y debilidad, toda infección y dolencia. Padre, que cada uno de ellos se pueda enderezar y pueda glorificar tu santo nombre. Desátalos, Señor Jesús, y dales reposo y paz. Que te alaben. Echa fuera de ellos a Satanás y todo espíritu de enfermedad, y sean completamente liberados, en el nombre de Jesús.

²¹ Lucas 13:11b

²² Lucas 13:16: “Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿no se le debía desatar...?”

Mis Notas para hoy _____

*“Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo;
hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.”*

Marcos 7:37

Día Dieciocho

“Mientras salían ellos, he aquí, le trajeron un mudo, endemoniado. Y echado fuera el demonio, el mudo habló; y la gente se maravillaba, y decía: Nunca se ha visto cosa semejante en Israel.” Mateo 9:32-33

La gente solía traerle toda clase de personas enfermas y espiritualmente atadas a Jesús para que las sanara. Él nunca dejó de hacerlo. Aquí observamos nuevamente que a veces, la enfermedad física tiene una raíz espiritual. Los seres humanos somos espíritu, alma (emociones, intelecto y voluntad) y cuerpo, y a veces la dolencia que afecta al cuerpo no tiene su origen en él, sino en el alma (psique) o en el espíritu. Si bien hay personas mudas por problemas mecánicos en sus cuerdas vocales, en este caso era un demonio (espíritu inmundo) quien le impedía hablar. Jesús expulsó al demonio y el mudo habló. El poder sanador y liberador de Dios no se limita al cuerpo físico, sino se extiende al alma y al espíritu. Aquel que nos creó y diseñó desde el vientre de nuestra madre, discierne exactamente de donde se origina cada padecimiento y es solo Él quien puede sanarlo desde su raíz.

Apegados a esta cita, tú y yo podemos orar sabiendo que Jesús no solo sanará la manifestación externa del problema, sino que irá a la raíz de la enfermedad, para que sea corregida y sanada la causa, y la manifestación más nunca regrese. Podemos orar para que Él sane a [tu lista de intercesión] sin tener ni siquiera que saber de qué sufren ni conocer en detalles sus problemas. Solo tenemos que “traérselos” a Jesús para que los sane, ya sea que la enfermedad provenga de una lesión mecánica (un órgano o sistema dañado, Covid19, una fractura, una parálisis), un desequilibrio del alma (asma, depresión, dolores óseos, trastornos alimenticios, náuseas, ansiedad o falta de perdón) o de un origen espiritual (paranoia, esquizofrenia, lascivia, convulsiones, ira reprimida, etc.) ¡Lo que sea!

Oración: Bendito Jesús, lleno de gracia y verdad, vengo a pedirte la completa restauración física, mental, emocional, relacional y espiritual de [tu lista de intercesión], confiado de que Tú puedes y quieres sanar sus dolencias de raíz. Tú no haces milagros a medias. Tú viniste para darnos vida abundante²³ y no solo aceptable o soportable. Te presento a [tu lista de intercesión] para que los sanes y los libres de la raíz de todos sus males, en el nombre precioso de Jesús, amén.

²³ Juan 10:10b

Mis Notas para hoy _____

“He aquí que yo soy Jehová, Dios de toda carne; ¿habrá algo que sea difícil para mí?”

Jeremías 32:27

Día Diecinueve

“Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y él la extendió, y le fue restaurada sana como la otra.” Mateo 12:13

Una vez más los religiosos buscando encontrar un error en Jesús, le traen a un hombre con la mano seca, es decir paralizada. Era día de reposo y le preguntan si es lícito (recuerda que la Torá era la ley de Moisés) sanar en día de reposo o sábado. Jesús les responde con una lógica tan simple como poderosa que parafraseo así: “¿Quién de ustedes si su oveja cae en un hoyo, no la saca por ser día de reposo? ¿No vale más un hombre que una oveja? Por lo tanto” concluye el Señor: “sí es lícito sanar a una persona en el día de reposo.” Sin continuar con la discusión, Jesús mira al hombre y le ordena que estire su mano inmóvil. Éste obedeció y delante de todos ellos, en frente de los ojos de los legalistas, el milagro ocurrió. Jesús lo sanó.

Observa que el Maestro no descansa en el día de reposo. ¿Por qué? Porque el vino para darnos vida y hacerlo no es un trabajo para Él, es un gozo. Por eso podemos clamar en todo momento. Tenemos a un Dios tan amoroso que está 24 x 7 disponible para Sus hijos, bendito seas Jesús. Perseveraremos orando porque la tan esperada sanidad de [\[tu lista de intercesión\]](#) puede llegar en cualquier momento. Quizás alguno sienta el deseo de “extender su mano” hacia Cristo y Dios le sane. Otra cosa maravillosa es lo que Jesús deja muy claro: cada persona vale más que un animal y cualquier otro ser. Somos su mayor creación así que podemos orar sabiendo que su anhelo es que cada persona de tu lista sea completamente renovada. Los que creen en Él van a ser sanos porque son sus hijos, y los que no, Él los va a sanar para que crean. Los quiere no solo sanos sino también salvos. De hecho, la palabra griega sózó se traduce de ambas formas: sano y salvo.

Oración: Gracias Señor Jesús porque Tú defiendes a tus hijos y tienes compasión y misericordia tanto por los enfermos en sus cuerpos como por los enfermos en sus almas. Tus leyes no son para dañarnos ni castigarnos, son para santificarnos y, por ende, sanarnos. Vengo a pedirte que tu rostro ilumine sobre [\[tu lista de intercesión\]](#) y que cada uno de ellos extienda su mano hacia Ti, para que sean sanados de toda enfermedad, dolencia y afección. Que los que están en riesgo de muerte, estiren, su mano espiritual para aferrarse a Ti y sean rescatados. Gracias por tu misericordia, por tu compasión, por tu gracia. Sé que has oído mi clamor Padre.

Mis Notas para hoy _____

“Envió su palabra, y los sanó, Y los libró de su ruina.

Salmos 107:20

Día Veinte

“Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos.”

Lucas 6:19

Poco después de haber sanado al hombre de la mano seca, Jesús, acompañado de sus recién nombrados discípulos, se detuvo en un lugar llano, en compañía “de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades.”²⁴ Me impactan las expresiones “poder salía de Él” y “sanaba a todos.” No hay registro bíblico de que Jesús haya querido sanar a un enfermo o liberar a una persona atada y haya fracasado.²⁵ ¿La razón? Poder salía de Él. ¿Cuál poder? El poder sobrenatural de Dios, que opera por encima de las leyes naturales, y por ende es capaz de hacer lo que nuestro entendimiento no puede concebir. Por eso ya ni le pedían que los sanara, sino que “toda la gente procuraba tocarle.” Sabían que sería suficiente...

Hoy vamos a orar en el espíritu pidiéndole al Padre de gloria que nuestra intercesión conecte su poder con el cuerpo de [\[tu lista de intercesión\]](#), sabiendo que en el nombre de Jesús y debido a su gracia, poder saldrá de Él y sanará a cada persona de tu lista. Sabemos que este don viene solo del Padre, pero, como intercesores del Reino que somos, oramos que se abra un canal espiritual, un conducto del poder sanador de Cristo, el dador de vida, por el que su poder fluya a [\[tu lista de intercesión\]](#) como un río de agua viva. Recuerda que Él vino para darnos vida abundante²⁶ y que “por su llaga nosotros [ya] fuimos curados,” ¿amén?

Oración: Espíritu de Dios, cada día me maravillo más de tu poder y gracia. Gracias por moverme a interceder a diario por [\[tu lista de intercesión\]](#). Yo sé que ese deseo de orar por ellos proviene de Ti y que los cielos escuchan mi oración. Yo extendo a Ti mi mano derecha de forma simbólica, tocándote, mientras espiritualmente te acerco la mano de [\[tu lista de intercesión\]](#), y en ese contacto percibo el poder sanador de tu amor, de tu perdón, de tu sobrenaturalidad Rey del universo. Clamo porque cada uno de ellos sea sanado de las enfermedades que los afligen y conozcan la plenitud de vida abundante que solo Tú puedes dar Jesús. Te amo.

²⁴ Lucas 6:17

²⁵ En su pueblo Capernaum hizo pocos milagros porque como lo conocían de niño, no creían que fuera el Mesías.

²⁶ Juan 10:10

Mis Notas para hoy _____

“Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.

Mateo 4:24

Día Veintiuno

“Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre.” Lucas 8:43-44

Esta dama llevaba doce años sufriendo una constante hemorragia menstrual. La Torá considera “inmunda” a una mujer durante su período, por lo cual no debía ser tocada. De modo que esta mujer, en una cultura donde casarse y tener hijos es parte esencial, era continuamente considerada inmunda, al punto que ni sus padres, hermanos o amigos podían abrazarla. ¿Te imaginas como estaba su autoestima, su vida e incluso sus finanzas (“había gastado en médicos todo cuanto tenía”), sin éxito alguno? Pero lejos de amilanarse ante tan difícil situación, creyó en Jesucristo con tanta fe que podemos afirmar que literalmente le robó un milagro tocando tan solo su manto. Al instante Jesús afirmó: “Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí.” ¡Impresionante!

Y fundamentados sobre este verso hoy, nuestro último día de intercesión, tú y yo vamos a clamarle con todas nuestras fuerzas al Mesías, a Jesús nuestro Salvador y Redentor, que nos deje tocar el borde de su manto para que ese mismo poder sanador salga nuevamente de Él y extienda Su misericordia sobre [\[tu lista de intercesión\]](#), y así como el flujo de sangre de la mujer se detuvo al instante, que vaya tocando uno a uno a [\[tu lista de intercesión\]](#) de modo que cada uno de ellos sea instantáneamente sanado. Que nuestro Maestro le diga a cada uno lo mismo que le dijo a aquella mujer: “Hija, [hijo,] tu fe te ha salvado; ve en paz.”²⁷

Oración: Santo Padre, este es el día veintiuno de mi intercesión por [\[tu lista de intercesión\]](#). No permitas que termine este ciclo sin ver tu gloria manifestada a través de la sanidad de cada uno de ellos. Tócalos tan solo con la falda de tu manto y trae nuevas fuerzas, libertad y sanidad de toda enfermedad y dolencia. Padre, que sean sanos y también salvos por el poder de tu Presencia. Jesús, sánalos instantáneamente tocándolos con tu mano. Salga poder restaurador de ti y diles con tu infinito amor y gracia a [\[tu lista de intercesión\]](#): “Hijo, hija, tu fe te ha salvado; ve en paz.” Gracias por tu amor y maravillas, en el nombre de Jesús, amén.

²⁷ Lucas 8:48b

Mis Notas para hoy _____

“Cuando le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron noticia por toda aquella tierra alrededor, y trajeron a él todos los enfermos; y le rogaban que les dejase tocar solamente el borde de su manto; y todos los que lo tocaron, quedaron sanos.”

Mateo 14:35-36

¡Felicidades!

Has sido fiel y Dios honrará esa fidelidad.

No veo mejor manera de terminar esta guía que con un verso que nos indica que ese deseo de interceder por la salud de otros proviene directamente de Él, tu Dios y mi Dios:

“ porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. ”

Filipenses 2:13

Que Dios te bendiga, te conceda los anhelos de tu corazón y te recompense ricamente.